

Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Humanidades y Artes
Escuela de Bellas Artes
Licenciatura en Bellas Artes
Tesina final

El juego utópico de la naturaleza en la gran ciudad.

Alumno: Acevedo Miño Miguel Angel

Legajo: A 1957/7

Director: Lic. Oscar Vega

Año: 2020

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

Definiciones

- 1.1- La gran ciudad
- 1.2- La naturaleza
- 1.3- El juego

CAPÍTULO 2

Artistas referentes y vivencias propias.

- 2.1- Vida en la gran ciudad y sus cambios
- 2.2- Artistas referentes:
 - Edward Hopper la nueva escena cotidiana de la gran ciudad.
 - Torres García referente compositivo y constructivo
- 2.3- Vivencias propias.

CAPITULO 3

Desarrollo y descripción de mi propuesta plástica

- 3.1- Obras- análisis

CONCLUSION

BIBLIOGRAFÍA

LISTADOS DE IMAGENES

ANEXO

INTRODUCCIÓN

En mi proyecto de tesina me planteaba si era posible descubrir una identidad cultural en el marco urbano de la ciudad contemporánea ya que la vida en estas grandes urbes produce cambios en el ser humano, lo va moldeando a sus necesidades, imponiéndole nuevos hábitos.

Mi trabajo está pensado y enfocado en el análisis de la relación que vivimos los habitantes de las grandes ciudades con la naturaleza, tal como en mi vida: la convivencia de esos dos mundos, el natural y el artificial y las necesidades que me generan.

Por otro lado, presentaré una selección de mi producción plástica en la que intentaré ubicar al espectador frente a sus propias vivencias a manera de déjà vu, de aquellas sensaciones internas que surjan de la mirada de esos otros ante hechos, situaciones y paisajes de la vida cotidiana.

El punto de partida para la gestación en mi producción es el efecto que tiene el juego como actividad lúdica creativa.

La necesidad del juego comienza en la niñez para fomentar el proceso de socialización, pasando por la adolescencia como elemento fundamental para la mejora del desarrollo intelectual y emocional, hasta llegar a la adultez como forma de crear lazos en un grupo de individuos. Así visto, la necesidad de lo lúdico, a través de las generaciones no ha desaparecido, sino que es la forma de expresarla la que se transforma y se adapta a las necesidades personales y sociales.

La forma lúdica en mi universo, consiste en conectar los elementos compositivos básicos de una obra de arte tales como: puntos, líneas, planos, formas, colores, texturas, módulos, con aquellas formas más simples de un mensaje y el contacto con el observador (instancia donde el espectador dialogue y re-arme lúdicamente algún recuerdo, alguna vivencia en su memoria con algunos de los lugares comunes que todos tenemos guardados y que por los avatares cotidianos o simplemente por el paso del tiempo hemos ido perdiendo).

A propósito de lugares comunes, distingo entre ellos, como hilo conductor al “paisaje” como artefacto cultural dinámico que varía conforme van mutando las miradas del espectador y en él, la gran ciudad.

Cualquiera que intente reconstruir un acontecimiento de la historia reciente se encuentra con un problema casi insalvable: sus trayectorias y sus ritmos no son simples ni lineales, sino que parecen desafiar no sólo el tiempo sino además el espacio. Espacio que ha dado un juego de reflejos, de contagios y de mimesis en el que ya nadie sabe qué vino antes o después, ni quién inventó exactamente qué: apenas prueban su solvencia, los hechos, las ideas y las cosas pasan a ser parte de un repertorio común, como herramientas puestas a disposición de cualquiera, de quien quiera y pueda utilizarlas.

Las ciudades, plazas, parques se yerguen como un gran polo en ese campo, donde los saberes, los relatos y las prácticas fluyen constantemente de un lado a otro, desdoblándose y alimentándose recíprocamente, haciendo copias de sí mismas, para volver a activarse con más intensidad y más fuerza si cabe solo un instante después. Por eso, en cada uno de esos lugares comunes pueden leerse las historias de todas las demás.

La exploración que afronto gira en torno a tres ejes, todos atravesados por el arte:

- La gran ciudad – La naturaleza – El juego (descubro de diversas maneras las transformaciones de estas relaciones reflexionando sobre los cambios que trae aparejados en la época en la que vivimos).
- Otros artistas y su relación con la naturaleza y la ciudad. (Propongo repensar obras de arte creadas en tiempos pasados, pero capaces de resonar de un modo nuevo).
- Mi experiencia artística: puntos de conexión.

Es precisamente, mediante la imaginación, aquella inteligencia de las imágenes, con la que tal vez pueda empezar a dar forma a las nuevas mutaciones/ interrogantes que nos depara esta época:

¿Cómo se vincula la naturaleza con los grandes centros urbanos?

¿Cómo influye aquél vínculo en sus habitantes?

¿El juego puede estar presente y formar parte de las acciones cotidianas a través de la obra de arte?

Todo este desarrollo teórico servirá para dar visibilidad a mis trabajos como artista, por lo que su esencia será doble: un lugar de exhibición y un espacio de reflexión para el mundo del arte, buscando volcar sobre ellos la mirada de alguien que vive, transita y recorre la gran ciudad. Siempre a sabiendas que no ha nacido en ella.

Capítulo 1

Definiciones

1.1- La gran ciudad

Al rastrear el concepto de ciudad, me encuentro con innumerables definiciones dependiendo desde el punto de vista con el que se intente situar el tema.

Presento a continuación, una serie de definiciones, que van desde el significado que tiene la palabra según la Real Academia Española, la sociología, la arquitectura, el urbanismo, la filosofía.

Posteriormente, dentro de cada especialidad optaré por una selección de autores que me ayudarán a situarme en las marcas estéticas que resultan insoslayables al momento de conectarlas con mis reflexiones y mi producción.

La puerta de entrada a esta idea que presento reside en la “ciudad” contemporánea que habito, por lo que escruto en las definiciones más relevantes para el camino que voy a transitar, deslindando aquellas que se contextualizan en periodos históricos tales como Grecia, Roma y ciudades medievales.

De la misma forma, diferenciaré entre “ciudad” y “gran ciudad”, esta última, razonada desde los datos demográficos, desarrollo social, político y desarrollo industrial, lo que habilita a equipararlas con calificaciones tales como: megalópolis, metrópolis, ciudades globales, ciudades cosmopolitas, ciudades intermedias¹; todas ellas, pensadas para referirse a “grandes centros urbanos”.

Metrópolis o Ciudades Globales, son grandes centros neurálgicos, iconos de la cultura mundial, tan solo por mencionar algunas de ellas podríamos decir que Londres, New York, Paris, Berlín, Tokio, Moscú poseen esa denominación, y oscilan alrededor de 5 a 10 millones de habitantes, e inclusive mas. Pero que por otro lado también tienen otras poblaciones satélites aledañas que están en continua interacción con estas Metrópolis. Ciudades Intermedias, son aquellas donde su nombre lo dice son nexos con otros centros urbanos regionales cercanos, intermedias con las Metrópolis y los poblados no tan

¹Heinz Heineberg, 2. -B. (2005). *Biblio 3W*. Recuperado el 2019, de REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-563.htm> (consultado 05 de mayo 2019)

poblados o generalmente llamados rurales. Poseen alrededor de 200 mil habitantes a 1 millón, también suelen ser el trampolín así las Metrópolis.

A todo esto anteriormente mencionado, y como el trabajo está enfocado y mi residencia es en la ciudad de Rosario- Santa Fe, que según “los datos oficiales de la Dirección general de estadísticas de la municipalidad de Rosario, al año 2017 tiene una población de 992.323 Habitantes, a esto hay que sumarle todo el gran Rosario y poblaciones aledañas que sumaría un total de alrededor 1.500.000 habitantes”. (Rosario, 2016).

Pero para poner más en detalle todo me remito a la página de la Municipalidad de Rosario² en la parte de territorio dice lo siguiente:

El municipio de Rosario ocupa una superficie total de 178,69 km², de la cual la superficie urbanizada es de 120,37 km²., con 8271 manzanas y 15.863 cuadras.

Los Espacios Verdes urbanos se dividen en: 24 parques, 124 plazas, 51 plazoletas, 24 paseos y otros 228 espacios verdes. Total de superficie de espacios verdes 11.265.550 m² (11,265 km²) lo que indica el 6,3% de la superficie total de la ciudad, esto arroja el siguiente número:

11,68 m² de espacio verde por habitante en el año 2014.

Por estos datos y relevamientos tome la decisión de llamar *Gran Ciudad* a la ciudad en que desarrollo este trabajo.

² Municipalidad de Rosario – Territorio, <https://www.rosario.gob.ar/web/ciudad/caracteristicas/territorio> (consultado: 08 de mayo 2019)

Rosario imágenes satelitales y aéreas:

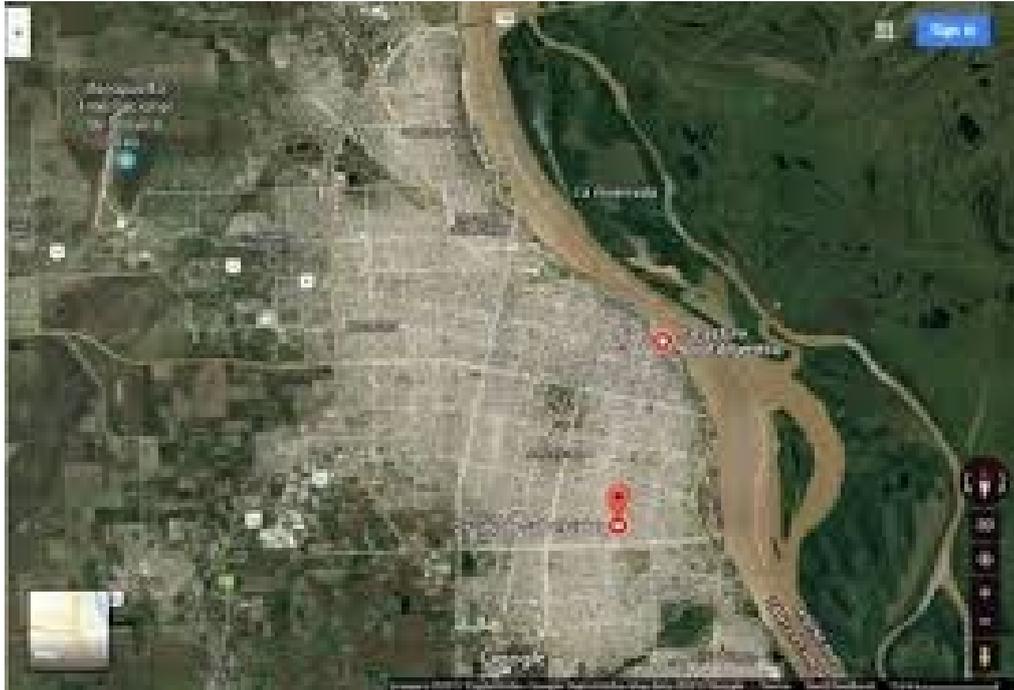


Imagen satelital año 2017 de la Secretaria General departamento asuntos históricos de la Prefectura Naval Argentina. (fig. 1)



Imagen Aérea del Gobierno de Santa Fe, Municipalidad de Rosario, Territorio (fig.2)

Para la Real Academia Española (actualización 2018)

1. f. Conjunto de edificios y calles, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.
2. f. Lo urbano, en oposición a lo rural.

Bardet, Gastón (Arquitecto-Escritor, Francés)

Una ciudad es una obra en la que han cooperado generaciones de habitantes al irse adaptando más o menos a lo que existía antes de ellos. Porque se encuentra en un perpetuo devenir bajo el efecto de la sucesión infinitamente cambiante de los seres que la habitan y la construyen y la reconstruyen, la ciudad no se reduce de ningún modo a su plan, a su esquema gráfico, ni al conjunto de vacíos y llenos arquitectónicos que la definen. Ese plan, esos vacíos y llenos no son más que las manifestaciones exteriores de la existencia de un ser colectivo cuya vida es conservada por la sustitución de generaciones venideras.³

Hillmann, Karl-Heinz

En las sociedades industriales, comparadas con las comunidades agrícolas, comunidad cuyas estructuras sociales y económicas están determinadas por los siguientes factores: el número de la población es tan elevado, que las relaciones personales y, por lo menos, las relaciones con conocidos quedan suspendidas a, y dominadas por, la distancia social y el anonimato; de ello se deriva una fuente de polarización entre esfera pública y esfera privada en la vida del ciudadano; los medios para subsistir se ganan generalmente con trabajo no agrario; los centros de compras cubren en gran parte la necesidad de la población del centro de la ciudad y de los alrededores; los centros de producción trabajan principalmente para la demanda externa; los servicios públicos, comerciales y de negocios no son utilizados sólo por la población de la ciudad; una red de comunicaciones une las zonas de residencia con las de trabajo, y esto permite una movilidad relativamente

³ Concepto de ciudad – Definiciones, Lic. Alicia P. Cáceres, [file:///C:/Users/usuario/Desktop/Tesis%202019/Bibliografia%20La%20ciudad/definiciones-ciudad\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Desktop/Tesis%202019/Bibliografia%20La%20ciudad/definiciones-ciudad(1).pdf) (consultado 08 de agosto 2019)

rápida para los ciudadanos; las zonas de residencia y de trabajo, por lo general, están separadas; la población vive en pequeñas viviendas; familias de 2 generaciones o bien familias nucleares con niños pequeños, familias monoparentales, parejas de hecho o solteros; predomina un elevado enfoque racional de la vida, que frecuentemente lleva a innovaciones tecnológicas y sociales; existe una alta movilidad social para los puestos de trabajo y en la educación entre generaciones.⁴

Aldo Rossi (Arquitecto Italiano, Urbanista)

En su libro “La arquitectura de la ciudad” plantea que la ciudad es un todo que se construye por sí misma que continua y permanece a través de sus funciones y sus estructuras. Lo primero que nos llega de una ciudad es su realidad física y la actividad urbana por medio de las relaciones que se producen entre quienes la habitan. Esta visión primaria está apoyada por la observación sensorial y paisajista que son capaces de provocar los espacios públicos ya sean vacíos o llenos, o también las propias arquitecturas que la conforman.

También me gustaría mencionar a George Simmel, filósofo y sociólogo alemán donde en su trabajo “*La metrópolis y la vida mental*” (1903)⁵, se ubica en Berlín una ciudad a fines del siglo XIX donde ya se observaba una ciudad distinta a los modelos de ciudades paradigmáticas de esa época, planteando una serie de características que proponen cambiar ciertos puntos tales como:

- Aumento y extensión de la ciudad
- Contraposición del ritmo de la vida en la metrópolis con la vida no urbana (campo).
- Libertad y especialización en base a la división económica del trabajo.
- La metrópolis como centro de la economía monetaria.
- La libertad de movimiento dentro de la metrópolis.
- Las funciones que sobrepasan los límites físicos de la metrópolis.

⁴ Hillmann, Karl-Heinz, (Diccionario Enciclopédico de Sociología) pág. 127

⁵ George Simmel, “La metrópolis y la vida mental”, http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_reserva.pdf (consultado: 12 de agosto 2019)

Todos estos puntos ya a principios del siglo XX Simmel los planteaba, para luego al pasar los años se fueron profundizando y ramificando, pero estos serían la base de lo que hoy sería una ciudad contemporánea. Que luego con los procesos de urbanización las ciudades se comienzan a transformar en organismos, que poseen su propio ritmo y van dejando huellas a través del tiempo y generando distintos tipos de redes y atmósferas propias.

Luego de las definiciones y conceptos que nos muestran distintas interpretaciones, podemos observar que en casi todas las ciudades se marca la diferencia entre las actividades que se desarrollan en la ciudad y las actividades de pueblos (agrícolas), actividades que están atravesadas por las relaciones humanas de forma más intensas, y toman carácter de impersonales, que van generando nuevos espacios, esos espacios pueden ser comerciales, sociales, culturales, arquitectónicos, urbanísticos, y así se van convirtiendo en grandes redes de interrelaciones que los habitantes van armando, gestando y esparciendo por todos los rincones de ella.

Todo esto modifica de forma estructural su fisonomía, la composición de nuevos espacios ya sean de uso privado o público dan como resultado la gestación de nuevos vínculos entre sus habitantes, los objetivos personales e individuales en muchos casos se mancomunan para lograr un objetivo mayor colectivo, muchos habitantes están inmersos en sus propias realidades, sin saber que su vecino también está en ese objetivo lo que lleva a construir nuevas propuestas que pueden estar relacionadas con lo comercial, cultural, tecnológico, social, industrial; dando lugar a nuevos signos, paradigmas o modelos de sociedades.

La ciudad está en una constante gestación y desarrollo, son el fiel reflejo de sus habitantes, de sus costumbres, sus tiempos, somos nosotros mismos los que articulamos y construimos los espacios donde vamos a desarrollar nuestras vidas, nuestros acontecimientos más importantes pasan por ella, los espacios arquitectónicos sin los seres humanos no dicen nada, no manifiestan ningún tipo de mensaje, no contiene historias ni vivencias, lo mismo ocurre con los espacios abiertos naturales, los sonidos sin habitantes son otros, las imágenes pasan a revelar tan solo algo constructivo o mensurable sin los seres humanos.

La vida misma que transcurre a diario en la ciudad otorga su propio latir, en ningún momento descansa, está en un continuo devenir, está recibiendo continuamente impulsos, acciones, y esto afecta directamente a todos los que estamos contenidos en ella, de alguna u otra manera nos mueve, nos produce siempre algo.

1.2 - La naturaleza

Cuando digo mundo natural, me estoy refiriendo a todo lo relacionado a la naturaleza, el mundo físico propiamente dicho que no posee la intervención del hombre, ni de los objetos artificiales.

El universo natural contiene flora, fauna y clima, la conjunción de ellos genera lo que se denomina *ecosistema*:

Es un sistema natural formado por un conjunto de organismo y seres vivos (biocenosis) y el medio físico donde estos se relacionan (biotopo).

Biotopo se denomina a lugar, territorio o ambiente físico donde los seres vivos se relacionan, el “Ambiente de vida”, cuyas condiciones ambientales en realidad son las adecuadas para que estas espacios se desarrolle. (Las rocas, la tierra, los ríos, el clima, etc.)

Biocenosis se llama a: conjunto de organismos vivos que viven en un área determinado (Son las plantas, animales, bacterias, hongos, etc.).⁶

Definiciones según:

Real Academia Española:

1. f. Principio generador del desarrollo armónico y la plenitud de cada ser, en cuanto tal ser, siguiendo su propia e independiente evolución.
2. f. Conjunto de todo lo que existe y que está determinado y armonizado en sus propias leyes.
3. f. Virtud, calidad o propiedad de las cosas.
4. f. Instinto, propensión o inclinación de las cosas, con que pretenden su conservación y aumento.

Si tomamos a Raymond Williams en su libro *Palabras Claves- Un vocabulario de la cultura y la sociedad* nos dice:

⁶ Ovacen, Ecosistemas: Qué son, tipos y 101 ejemplos. <https://ecosistemas.ovacen.com/> (consultado: 4 de octubre de 2019)

Naturaleza proviene de la *natura* del francés antiguo, *natura*, del latín, de una raíz en el principio pasado del latín *nasci*, nacer. Su sentido original, como en el francés antiguo y el latín, era el carácter y la calidad esencial de algo.⁷

También me pareció interesante mencionar algunos conceptos de Leonardo da Vinci que en su cuaderno de notas escribe frases como estas:

(...) La sabiduría es la hija de la experiencia. La experiencia, intérprete entre la naturaleza y la especie humana; nos enseña que lo que esta naturaleza lleva a cabo entre los mortales forzada por la necesidad no puede operar de otras formas más que en la medida que la razón, que es su dirección, le manda...

(...)En la naturaleza no hay efecto sin causa; si se comprende la causa, no hay necesidad de experimentación.⁸

Es sabido que Leonardo da Vinci fue un gran observador y contemplador de la naturaleza, mucho de sus inventos y desarrollos de sus proyectos tuvieron como gran referente el mundo de la naturaleza, observación y análisis de aves tan solo por mencionar un ejemplo. A demás decía que por más que el ser humano realice algún invento, nunca ideará o desarrollara alguno más sencillo y tan perfecto como lo es el de la naturaleza.

Luego de estas definiciones y conceptos queda en claro que La naturaleza está en continuo desarrollo y gestación, que no es algo estanco, que se desarrolla según sus propias leyes, que está en permanente evolución y no se rige por ningún parámetro humano, no sigue ningún tipo de canon o algo que sea medido. Como dice Raymond Williams donde *natura* del latín y en su principio pasado *latín nasci* Nacer. Nacer y evolucionar sin ningún tipo de referente artificial gestado por el ser humano.

⁷ Raymond Williams, "Palabras Claves", Buenos Aire, ed. Nueva visión, 2008, p.234.

⁸ Leonardo Da Vinci, "Cuaderno de notas" Madrid, ed.Felmar, 1982, 2ª edición.

1.3 – El juego

El juego es una actividad ligada al ser humano desde su llegada al mundo, es tan antiguo como la vida misma, el niño desde sus comienzos empieza a jugar sin ningún tipo de estímulo alguno, tan solo le sale de sí mismo.

Generalmente se lo vincula con una actividad contraria al trabajo y que está relacionada con la diversión y el ocio o el descanso mismo, pero su importancia va más allá. A través del tiempo las culturas transmitieron valores, educaron a sus niños y jóvenes, son actividades que generan normas de conductas, y por sobre todas las cosas ayuda a desarrollar lo cognitivo, afectivo, psicomotor y lo social. Es mucho más que un pasatiempo o una actividad relacionada con el descanso.

La actividad lúdica ha despertado todo tipo de investigaciones y estudios de distintas ramas y disciplinas a través de la historia, que buscaron dar explicación a la naturaleza del juego en el ser humano. Pero la disciplina que por años se ha enfocado en su estudio por excelencia es la psicología, donde distintos pensadores y psicólogos han elaborado sus teorías y pensamientos.

Primero mencionare la definición de la Real Academia Española y luego la de algunos autores que me resultaron interesantes.

Real Academia Española

1. m. Acción o efecto de jugar por entretenimiento.
2. m. Ejercicio recreativo o de competición sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde.
3. m. Práctica del juego de azar.
4. m. Actividad intrascendente o que no ofrece ninguna dificultad.

Piaget Jean (1896-1980) Epistemólogo, Psicólogo, Biólogo, Suizo

“El juego simbólico, es al juego de ejercicio lo que la inteligencia representativa a la inteligencia sensorial-motora.”⁹

(Libro: El juego simbólico – 1973 – Pág. 222)

⁹ E-Innova BUCM, Piaget y el valor del juego en su Teoría Estructuralista, <http://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/6/art431.php#.XoXoKaN7nIU> (consultado: 13 de noviembre 2019)

Freud Sigmund (1856-1939) Neurólogo – Austriaco.

“Todo niño que juega se conduce como un poeta, creándose un mundo propio, o, más exactamente situando las cosas de su mundo en un orden nuevo”¹⁰

(Libro: El poeta y los sueños diurnos – 1908)

Johan Huizinga (1872-1945) Filósofo e Historiados – Holandés.

(...) Mientras se juega hay movimiento, un ir y venir, un cambio, una seriación, enlace y desenlace.¹¹

(...) Son mundos temporarios dentro del mundo habitual, que sirven para la ejecución de una acción que se consuma en sí misma.¹²

“Acción voluntaria realizada dentro de ciertos límites fijos de tiempo y espacio, según una regla libremente consentida pero completamente imperiosa, provista de un fin en sí misma, acompañada de un sentimiento de tensión y alegría”.¹³

Queda en claro que jugar es una acción donde la actividad misma genera cosas nuevas, propone cambios, entretenimiento, una actividad alejada de la rutina y generadora de mundos imaginarios, que muchas veces se transforman en propuestas reales.

¹⁰ Biblioteca Virtual Universal, Sigmund Freud, El poeta y los sueños diurnos, <https://biblioteca.org.ar/libros/211753.pdf> (consultado: 20 de noviembre 2019)

¹¹ Morfología Wainahaus Lecturas, Homo Ludens, Johan Huizinga, <file:///C:/Users/usuario/Desktop/Tesis%202019/Bibliograia%20El%20juego/Huizinga-%20Homo%20Ludens.pdf> (consultado 2020)

¹² Ídem.

¹³ Ídem.

Capítulo 2

Artistas referentes y vivencias propias.

2.1 - Vida en la gran ciudad y sus cambios

El crecimiento y el desarrollo de las grandes ciudades, vienen apuntalado y generado muchas veces por la transformación rural, por las migraciones internas de grandes sectores comúnmente llamados *interior*, donde principalmente las jóvenes generaciones no encuentran atractivos ya sean laborales, de dispersión, de proyección individual, o quizás tan solo la idea de ir a probar suerte a la ciudad.

La propia atracción de un futuro laboral, una carrera de estudios han despertado siempre ese interés en desembarcar a cualquier costo en una ciudad, dejando atrás familias, recuerdos, lugares cotidianos, costumbres, seres queridos, paisajes; todo aquello que está íntimamente relacionado a los afectos y los sentimientos, porque es eso lo que hace más duro, ese dejar todo por el desafío de llegar e instalarse en la gran ciudad.

La ciudad generalmente nos llega como primera impresión por una visita, porque algún familiar que está viviendo en ella, por algo que nos identifique, nos atraiga, nos despierte ese afán por ir, estar y vivir. Los encantos propios de ella siempre generan sueños, proyectos, intereses.

La vertiginosidad de todo lo que la contiene en un principio parece abrumadora, desafiante, tentadora; la imponentia de sus construcciones, sus luces, sus habitantes, la velocidad propia de sus calles, el ruido, el olor, todo nos parece distinto, nuevo.

Por otro lado las ciudades se han transformado en grandes centro económicos, centros de industrialización y comercialización, esto trae aparejado un gran incentivo y sueño de un desarrollo personal e individual. La oferta laboral es muchas veces mas tentadora que en los pequeños centros urbanos o las poblaciones rurales, hoy en día los cambios en la industrialización, la tecnología, los medios de comunicación han hecho un cambio revolucionario en la sociedad actual, y podríamos decir que los grandes centro urbanos son los que primero tomaron esa idea revolucionaria y comenzaron a aplicarla. Esas innovaciones traen aparejado un sinfín de variaciones en sus habitantes, cambios de hábitos, nuevos paradigmas, otros tipos de formas de relacionarse con otros seres, los tiempos y las distancias toman otra magnitud.

También cambian los lugares comunes, los puntos de reunión de esos pequeños centros urbanos, en la gran ciudad cambian por completo, esa plaza, ese bar, ese taller mecánico, ese club, en las grandes metrópolis pasan a transformarse en otros puntos de reunión, grandes centros comerciales que contiene un gran abanico de entretenimientos, el bar es cambiado por bares de distintas temáticas, puntos gastronómicos de la más variada oferta también pasan a ser puntos de referencia y como gran encanto están las propuestas nocturnas donde todo es movimiento, destello de luces, y continuo sonido de música de la más variada preferencia.

Todas estas variantes comienzan a introducirse en cada uno de nosotros, algunos mas deslumbrados que otros, pero en la ciudades grandes están todas las propuestas a nuestro alcance de menor o mayor manera se comienza a desarrollar en nosotros distintos tipos de deseos, aspiraciones y necesidades que no estaban presentes o si, pero que en los pequeños pueblos o ciudades no tan desarrolladas no se manifestaban de esta manera, tal como se nos presenta en la metrópolis.

Pero también debemos tener en cuenta que así como todo lo que contiene y nos muestra de forma magnificente la ciudad, los grandes edificios, el centenar de vehículos y su variadas propuestas de transporte, los grandes tramos de infraestructura arquitectónica, el abanico extenso de entretenimientos, la impersonalidad de sus seres, también conlleva a perder algunas cosas que nos brinda esos poblados pequeños, ese reconocimiento cotidiano con el otro, el simple saludo matutino, el dialogo intimo con algún vecino, la calidez de esos lugares naturales donde la naturaleza es una postal presente que va cambiando de colores a cada momento del año, el sonido propio de cada rincón, esa brisa llena de olores que nos entrega el mundo natural, los tiempos de descanso y ritmo cotidiano tienen otros horario; esto por nombrar solo algunas cosas que van cambiando con el desembarco en los grandes centros urbanos.

Los espacios físicos en las ciudades grandes en lo que respecta a arquitectura e infraestructura son relativamente mucho más reducido que en los pueblos rurales o ciudades de pocos habitantes, los espacios comunes en las metrópolis comienzan a ser mucho más compactos, mas centralizados, donde todo se comparte, codo a codo con el otro, las veredas son mas angostas, los espacios comúnmente llamados verdes son acotados y de extensiones reducidas, también los códigos y reglas de convivencias son muy distintos a los poblados más reducidos, el tan solo observar la relación y convivencia de las mascotas son totalmente diferentes en las ciudades, esto por citar un mínimo ejemplo.

La ciudad por lo tanto se comienza a transformar en una convergencia de relaciones sociales, donde confluyen y se desarrollan distintos tipos de vínculos ya sean culturales, económicos, sociológicos, artísticos, políticos; y de esta forma comienzan a generarse una amplia gama de miradas dependiendo de los objetivos a representar, exponer, analizar, estudiar.

La interpretación y comunicación de todos estos factores despiertan en algunas personas la necesidad de describir, interpretar, analizar, estudiar lo que nos pasa a cada uno de nosotros.

El ritmo propio de los grandes centros urbanos comienza a ejercer cambios en nosotros, la individualización de los seres, lo que podríamos decir la alienación, esa pérdida de identificación con algo o con alguien, esa impersonalidad que nos lleva a veces a deambular por las calles, sin el más mínimo detenimiento a poder contemplar esas cosas mínimas que antes nos resultaban atrapantes, ese detenimiento para poder relacionarnos con el otro; en la ciudad tiene otros tiempos, otros momentos, otros factores que nos van llevando a dejar de lado las acciones más primitivas mencionando algunas de ellas como una risa, el desprejuicio e inmadurez propia adolescencia o juventud, o si quisiéramos ir más atrás la inocencia de la infancia, el poder de asombro antes las cosas mínimas como el canto de un ave, el sonido de los árboles al soplar el viento, el silbido de algún transeúnte, o tan solo la mirada al otro, el buen día, buenas tardes. Todo esto de menor o mayor manera en las grandes urbes se va perdiendo o mejor dicho se va cambiando, los códigos urbanos pasan a ser otros, entonces nos vamos adaptando, para poder ser nuestra estadía no tan chocante, ir mimetizándonos adaptándonos a los cambios que nos propone la sociedad urbana.

Otro cambio a destacar según mi mirada es el factor *Tiempo*, los horarios, los momentos, que en la ciudad son alterados de forma abrupta, que está íntimamente relacionado con las actividades que desarrollamos en ella, las distancias y las responsabilidades, pasan a ser factores dictatoriales en las actividades personales, esto lleva a marcar una diferencia importante con algunas costumbres que en otras poblaciones resultan cotidianas. Las demandas de las ciudades contemporáneas, tales como el consumo, la tecnología, el estar presente, el pertenecer, nos lleva a deambular a un ritmo vertiginoso y llegar a todos lados,

al no poder decir que no, al no cumplir con las responsabilidades pactadas, y cada uno de nosotros vamos acelerando cada vez nuestros roles, el movimiento permanente a que nos exigimos, nos va quitando día a día aquellos momentos o espacios que en algún momento fueron propios, que lo teníamos para nuestro contemplar, el ocio, el observar el entorno en que estamos inmerso, el cruce de miradas y la palabra con el prójimo, los tiempos de reconciliación con uno mismo, todo eso se va perdiendo, va mutando, va siendo remplazado debido a la necesidad de estar y pertenecer a la sociedad que contiene la ciudad posmoderna y contemporánea.

Todos estos cambios y nuevos códigos urbanos, están íntimamente relacionados con lo que podríamos llamar los nuevos hábitos, que he mencionados anteriormente, la interacción, indiferencia, tecnificación, distanciamiento, impersonalidad, estimulación nos atraviesan, y dependiendo de cada carácter personal, va moldeando nuestro ser social. Nuestra relación con el espacio urbano también es modificada, el individuo contemporáneo es también fruto de la estimulación y pulsación que recibe de la propia ciudad.

Pero por otra parte esto es un ciclo que se retro alimenta según los próximos cambios sociales que vendrán con las generaciones venideras y las próximas migraciones entrantes, es como decir un devenir constante que fluye permanentemente con el ritmo de la propia ciudad y sus nuevos habitantes, un eterno cambiar.

2.2 – Artistas referentes:

Edward Hopper (Nueva York 1882-1967) la nueva escena cotidiana de la gran ciudad

Tomo a Hopper como un referente porque es un artista que captó y escenificó la vida cotidiana y ordinaria moderna de manera única, fue plasmando lo que iba interpretando en los momentos de cambios significativos en la civilización americana.

Siempre me intereso la parte subjetiva de sus personajes que están en sus obras, esa sensación de reclusión en el interior, esa tensión que se gesta en muchos casos a través de una ventana marcando una barrera, de este lado la quietud de la intimidad, la reclusión, el espacio reservado y del otro lado el exterior tan cambiante, inquieto y veloz.

La nueva topografía que se presentaba en las calles tales como los bares, los cines, la irrupción de la construcción a gran escala de emprendimientos urbanísticos; por otro lado también eran los tiempos de la llegada los grandes centros comerciales; todo ese nuevo panorama comienza arrastrar a los habitantes de los grandes centros urbano a la incompreensión de todos esos cambios de hábitos.

Parte de sus trabajos también reflejan la urbanización de las zonas rurales y el avance de la industrialización en la civilización moderna; todo ese nuevo entorno que se encontraba en pleno desarrollo se ve reflejado en sus personajes, en situaciones de perplejidad y añoranzas.

Pero me quiero detener en un punto, que es su clave intimista, sus interiores, la confrontación del mundo exterior con el interior de las escenas, que por momentos invita al espectador a ser parte del cuadro poniéndolo en una situación de voyeur, que estemos presente en primer plano de la escena representada, pareciera que nos invita a ser cómplices de ese momento.

Cuando anteriormente mencioné la impersonalidad, el cambio de algunas escenas sociales, la individualización de los seres humanos, me llegan como diapositivas las obras de Hopper y aquí un párrafo que describe Thierry Grillet en su libro Edward Hopper:

...pero lo que es más aún significativo son estas visiones que se esfuerzan por representar una realidad externa, en realidad lo hacen en un movimiento penetrante que apunta y se arrastra hacia adentro. Tal vez sea el signo de lo que la pintura de Hopper debe a su búsqueda interior, llevada por este grupo de personajes ausentes, absorbidos, pensativos...¹⁴

Su pintura contiene ese misterio y extrañeza que nos hace preguntar:

¿Que hacen esos personajes? ¿De donde vienen? ¿Que reflejan esas escenas?

¿Porque están ahí? ¿Como los eligió?

Hay que recordar que en sus comienzos trabaja como dibujante y más adelante es contratado por agencias de publicidad para las cuales escenificó objetos y paisajes de la vida americana.

Muchos de sus cuadros tienen esa impronta publicitaria, la limpieza del mensaje en la figuración.

Podemos observar la naturaleza siempre presente en sus obras, pero en su mayoría están atravesadas o interrumpidas por alguna construcción realizada por el hombre, como por Ej.

Una estación de servicio en medio de la inmensidad de un entorno natural, (Fig.4) o esos retratos intimistas que a través de una ventana que contemplan el mundo exterior (Fig.3)

Esas son algunas de las cuestiones que me planteo al observar las pinturas de Hopper, la constante tensión entre el mundo natural y el mundo civilizado. El interior con el exterior.

Sus personajes parecen estar en una continua búsqueda interior, inmersos en melancolía, pero con su mirada al mundo de afuera, la irrupción de la vida moderna, los nuevos signos y escenarios que los desconcierta, que los lleva a adaptarse, para no quedar afuera de los nuevos paisajes cotidianos modernos.

Atónitos de la realidad exterior, del vértigo creciente de las grandes urbes buscan reclusión, amparo, descanso en esos interiores minimalistas, depositando en sus miradas de contemplación pensamientos que lo llevaran a momentos y situaciones vividas.

Hopper es un artista que me llevo a ponerme en situación de un personaje suyo, muchas veces mi vida o algún momento de ella tranquilamente podría ser un cuadro de Hopper, y aquí el porque lo menciono como un artista influyente, más que todo por mi sensación interior, la contemplación, la añoranza de otros tiempos, la melancolía.

¹⁴ Thierry Grillet, Edward Hopper, Paris, Ed. Köneman, 2018, p.125

Por ahí no es una ventana la barrera con el afuera, pero si un balcón con la vista de bloques de cemento que se entre mezclan con el follaje de los árboles. Eso es Hopper como influencia, mi interior con añoranzas de naturalezas, de un mundo más calmo.

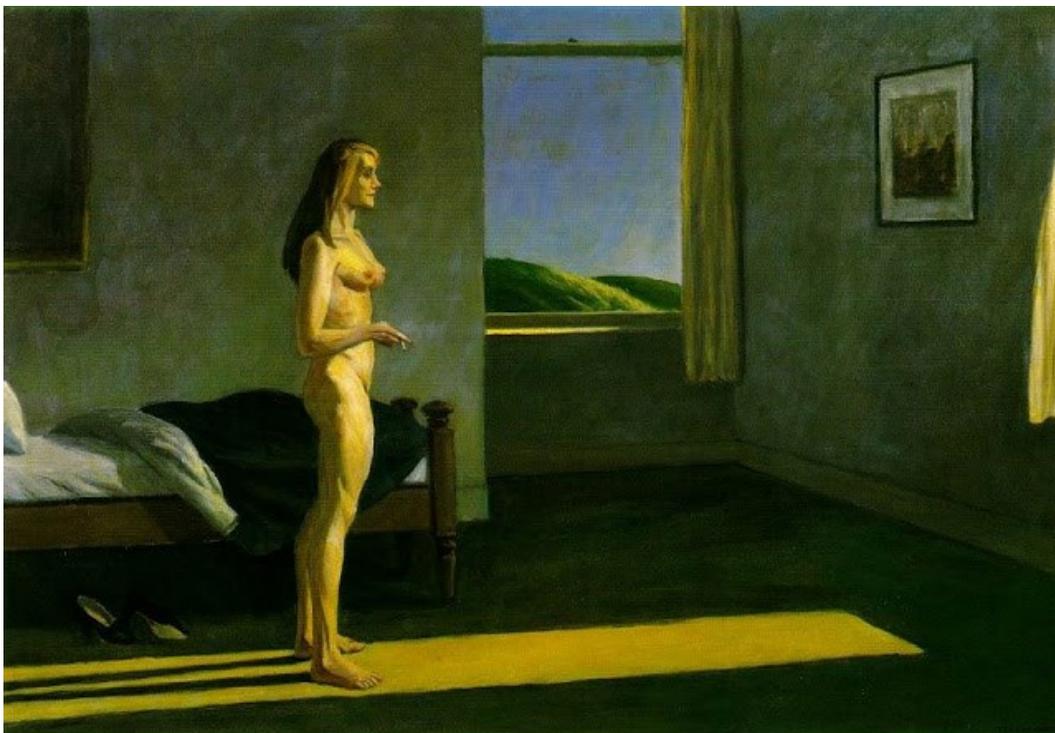
A continuación una selección de obras que me resultaron las mas representativas a lo anteriormente expuesto.



Edward Hopper, *Mañana en Cape Cod*, 1950. Oleo sobre lienzo, 87 x 102 cm., Museo de arte Smithsonian American, Washington DC (fig.3)



Edward Hopper, *Gasolina*, 1940, Oleo sobre lienzo. 67 x 102 cm. The Museum of Modern Art, New York.
(fig.4)



Edward Hopper, *Una mujer al sol*, 1961, Oleo sobre lienzo, 102 x 153 cm. Whitney Museum of American Art New York (fig. 5)

Torres García (Montevideo 1874-1949) referente compositivo y constructivo

Torres García artista uruguayo que vivió en grandes ciudades, Barcelona en primera instancia, luego en 1920 se va a Nueva York, más tarde en 1926 se traslada a Paris, en 1932 llega a Madrid y por último en 1934 retorna a Montevideo Uruguay.

Siempre me intereso su propuesta artística relacionada a la pintura constructivista y su composición, sus ejes básicos de producción como las estructuras reticulares, las esquematización de líneas verticales y horizontales, la fuerte presencia de símbolos como peces, relojes, cruces, escaleras, anclas, el sol y la luna, por solo mencionar algunos.

El Constructivismo de Torres García sienta sus bases en un alejamiento de la pintura de caballete y la formalidad de la escultura, para adentrarse en un arte universal, en búsqueda del equilibrio de lo abstracto y concreto, la razón y la intuición, va dejando de lado el trazo de las líneas fragmentadas y livianamente articuladas de la cual fue base de sus comienzos como artista, para darle paso a las amplias superficies que conforman espacios ortogonales, que serán el desembarco de lo geométrico del constructivismo abstracto.

Todo este proceso fue desarrollado a lo largo de su extensa carrera como artista, en donde ha estado en contacto en las principales capitales del arte del siglo XX, con estrecho vínculo con colegas, es decir estuvo presente de primera mano donde se generaron los grandes movimientos de vanguardia, el arte abstracto, el cubismo, el expresionismo por tan solo mencionar algunos movimientos artísticos de comienzos de siglo XX.

Para no ser tan extenso el desarrollo me gustaría hacer foco en dos instancias que me resultan muy interesantes a la hora de relacionarla con mi tesina.

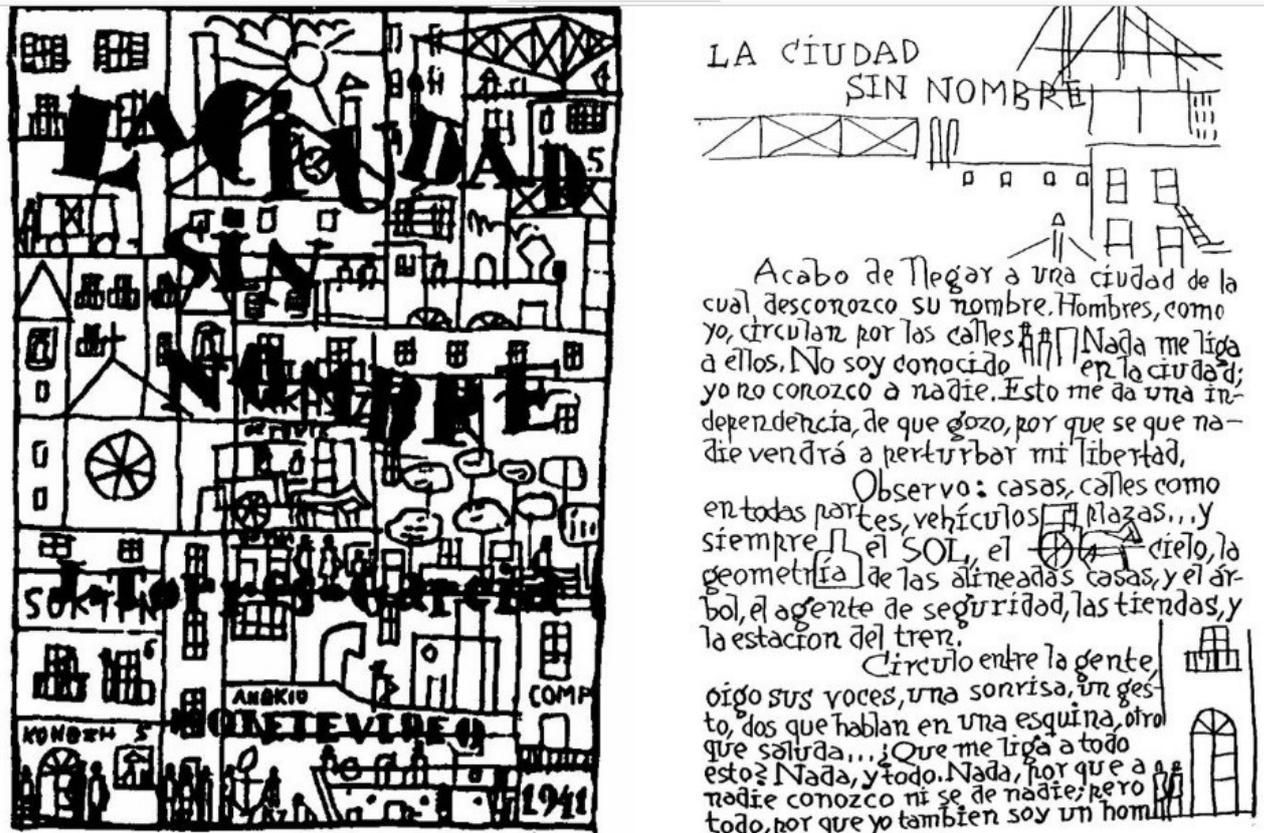
En primer lugar la publicación de uno de sus libros "*La ciudad sin nombre*" publicado en Montevideo en el año 1941.

Para ello expongo la portada del libro y su primer pagina (Fig.6), en donde hace una descripción de lo que va observando de la ciudad, con la particularidad que el relato es transcripto de forma muy singular entre mezclado letras, palabras con dibujos, de formato irregular y que van lúdicamente generándose una estética visual más que interesante.

Bocetos, letras, figuras, retículas, símbolos confluyen y dialogan entre ellos, el artista pareciera describirnos un mundo fragmentado, atomizado, pero a su vez cada parte en su conjunción total, formula un todo y ese todo es la ciudad imaginaria que él está transitando.

Por momentos parece estar inmerso en una situación multisensorial, en que todos los sentidos están recibiendo infinidad de mensajes.

Aquí están la tapa del libro y su primer pagina. La primer pagina describe, (acá aparece mi identificación con este texto), de forma muy semejante mi llegada a la ciudad de Rosario.



Torres García, Joaquín. Portada y Primer hoja del libro *La ciudad sin nombre*. Montevideo: AAC, 1941

(Fig.6)

En segundo lugar me detengo en su etapa del *Universalismo Constructivo*, en la cual presenta en 1944 a través de un libro que lleva el mismo nombre y que tiene más de 1000 páginas. En el da los basamentos para este nuevo movimiento Latinoamericano, en el cual plantea su concepción del universo y el arte.

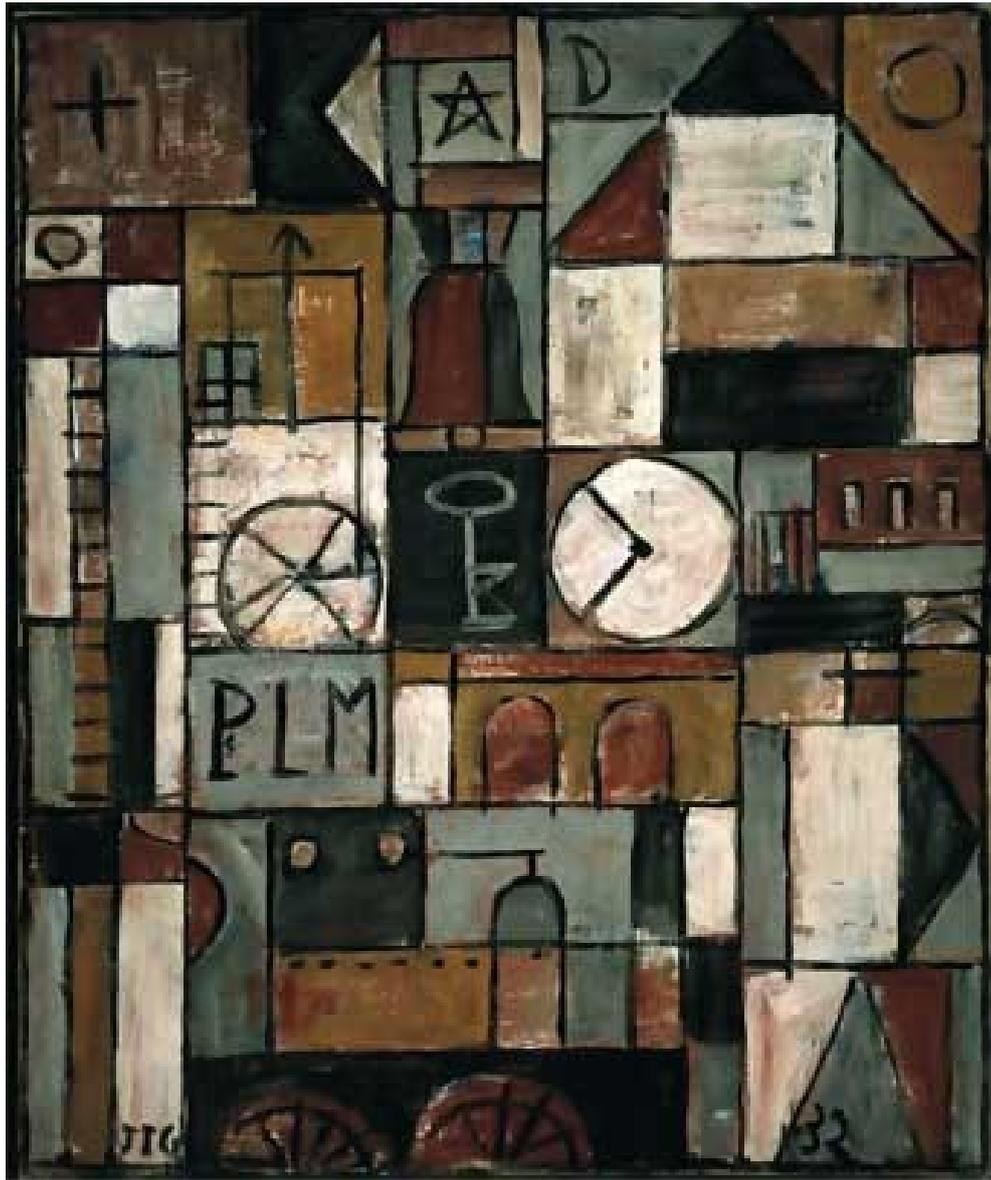
Crea un orden universal unitario y como punto de partida la unidad como orden puro, donde hay leyes armónicas y se debe construir a partir de una regla compositiva. La conjunción de lo antiguo con lo moderno, generando un lenguaje nuevo en el cual estén presente, la tradición americana, lo ancestral y lo universal.

Ese lenguaje nuevo tiene al hombre alineado con el orden cósmico, y aquí es donde desarrolla y extrae lo esencial de los elementos, esquematizándolos, geometrizando y simbolizándolos, para luego diagramarlos y ordenarlos en sus casilleros rectangulares y cuadrados.

La esquematización, el equilibrio, los casilleros, la geometrización, los símbolos siempre han estado en mis obras como herramientas constructivas del mensaje, en mi caso en una clave más urbanística y referida a la relación de simplificar el contenido interno de la obra, simbolizar y abstraer algún objeto cotidiano de la manera más simple y representativa. Por estas razones siento una identificación con toda la obra de Torres García. A continuación algunas obras significativas de su etapa del Universalismo Constructivo.



Torres García, *Tabla de madera con tinta roja*, 1932, óleo sobre madera, 33,5 x 16 cm. Museo Torres García, Montevideo. (Fig.7)



Torres García, *Constructivo con campana*, 1932, Oleo sobre tela, 73 x 60 cm. Museo Tamayo Arte Contemporáneo ciudad de México, México. (Fig.8)

2.3 – Vivencias propias

Antes de comenzar a desarrollar mis sensaciones y vivencias en la ciudad, debo hacer una breve introducción de cómo llego a Rosario – Santa Fé, la ciudad en donde vivo y en la cual es la fuente de mi trabajo de tesina.

Como anteriormente mencioné, soy uno de esos casos de jóvenes que llegó en el año 1992 desde una ciudad de las que se denomina el Interior, más propiamente Concordia - Entre Ríos, con aproximadamente 150.000 habitantes, ciudad a orillas del río Uruguay.

Con una relación más arraigada con la naturaleza, donde se desarrolla una simpatía por las cercanía a los espacios naturales, que a menudo uno los visita, se encariña con ellos, vivencias de la niñez, de la adolescencia, momentos compartidos en familia, con esto estoy hablando de los afectos mas íntimos que tiene el ser humano.

Llego a Rosario con las intensiones de estudiar una carrera universitaria, hijo de familia de clase media, el esfuerzo de toda ella enfocado a que su hijo mayor tenga una profesión. El desembarco por primera vez a la gran ciudad se hace ni más ni menos que en tren, y ya desde su entrada, a los suburbios, el primer impacto el cordón de villas miserias haciendo todo un perímetro a la ciudad, construcciones de por más precarias, un paisaje que para un joven de 19 años del interior era totalmente desconocido, esa conglomeración de gente en tan poco espacio y en condiciones de hacinamiento fue la puerta de entrada a la gran ciudad.

Paso siguiente llegada a la estación de trenes, y desde ahí ya en contacto directo con el asfalto, el latido de la urbe, taxis que van y vienen, colectivos abarrotados de gente, desde ese momento ya sentí que nunca más mi vida sería la misma, como que automáticamente tenía la necesidad de integrarme rápidamente a todos los cambios que estaban por venir.

Con el transcurrir de los años, he pasado de vivir en pensión, departamento de 1 dormitorio compartido con otros 5 (cinco) estudiantes también del interior, porque cuando llegas a la ciudad automáticamente buscas aliarte con los otros que están en tu misma situación, lejos de las familias, en lugar desconocido, gente desconocida, entonces como quien dice te vas “juntando por la tonada”.

Si seguimos en la cuenta: dos (2) carreras universitarias, una (Ingeniería mecánica) y una terciaria (Diseño industrial) y una de esas carreras universitarias es Bellas Artes y de la cual esta es la tesina que cerrará dicha carrera.

Si seguimos con las experiencias laborales, debería mencionar, empleado de comercio, en oficina técnica en fábrica metalúrgica, gastronomía, y por último casa relacionada a la grafica y el diseño.

Todo esto que estoy mencionando fue forjando mi personalidad, mi forma de ver y observar la vida en la urbe, y cuando anteriormente mencione que la ciudad te va llevando a buscar tu protagonismo, te va poniendo en distintos escenarios, te genera nuevos códigos de convivencia, me fui adaptando a lo que la ciudad me pedía, consciente o inconscientemente te lleva, te subís a la ola y comenzar a surfear, a posicionarme en los distintos ámbitos; ese afán por pertenecer o estar me llevo a la búsqueda constante ya sea en lo laboral o en los estudios. Debo reconocer que el gran cambio en mi vida me lo dio la carrera de Bellas Artes, y como se dio: trabajaba en gastronomía, de noche y la noche te hace vivir con otra intensidad, con otros códigos dentro de los códigos mismos que ya tiene la propia ciudad, son otras experiencias, otros entornos, espacios, ámbitos, que te presenta la vida de otra manera, y en mi caso necesitaba expresar esas situaciones, esa mirada, una necesidad interior de decir, esto es lo que veo, lo que me atraviesa; y que mejor que una expresión artística para poder expresar todo eso, poder reflejar esa mirada del joven del interior que al pasar 15 años en la ciudad necesita transmitir lo que ve y siente.

A lo largo de la carrera universitaria se va tomando herramientas, conocimientos, saberes y más que todo descubriendo una infinidad de formas de transmitir eso que se lleva adentro, las cosas que te conmueven, las que te movilizan; y eso comienza en un principio todo de forma muy experimental, buscando expresar los acontecimientos que nos van atravesando.

Al mismo tiempo seguimos inmerso en los acontecimientos cotidianos, responsabilidades laborales, convivencia con el resto de la sociedad, los desafíos y proyectos siguen apareciendo y entonces la vida cotidiana va por dos carriles: uno el ser ciudadano y urbano, y por otro lado el ser que le pasan cosas internas, que se conmueve

por acontecimientos que tal vez son irrelevante para otras personas, pero que uno tiene cargada en sus fibras intimas, los recuerdos siempre están presentes, y en mi caso la mayoría de la veces me llevan a situaciones donde la naturaleza siempre esta ahí. También la niñez y la infancia son momentos que aparecen muchas veces y que pocos pueden analizar o dar a luz, y recuerdo unas estrofas de Fabián Casas¹⁵.

(...) Fueron clave en esa época de la vida que es la infancia, donde uno carga el combustible que va a tener que usar hasta que se muera. De la calidad de este líquido depende qué tipo de persona vamos a ser cuando las papas quemen.

Tomo esta cita, porque creo que por esos años de infancia uno se inyecta un sin fin de imágenes y sensaciones que lo deslumbran, va descubriendo formas, colores, que los sentidos van cargando para que en algún momento de nuestra existencia sean utilizados. Y en mi caso se reflejan en las obras.

Personalmente mi relación luego de tantos años en la ciudad, me llevan a tratar de interpretarla desde ese viaje interior a los tiempos la infancia, a recordar lugares naturales que están muy marcados y que acá en la gran ciudad escasean, los espacios verdes, en descanso, silenciosos tan solo interrumpidos por el canto de algún ave, aquí ya no están en su estado puro. El contemplar el horizonte sin ninguna interrupción arquitectónica ya casi no se puede conseguir en la ciudad.

Pero por otro lado la admiración por las construcciones en pleno desarrollo, esos emprendimientos urbanístico que propone la arquitectura, los materiales, las maquinarias siempre me han fascinado, por estos tiempos se construye un edificio de 10 pisos en el transcurso de aproximadamente en un año y medio, donde estuvo una casa en la que habitaban 4 personas, al transcurrir ese tiempo pasa a erigir un edificio con 20 departamentos con 20 tipos de familias y vidas totalmente distintas, algo muy sorprendente a mi entender.

El paisaje visual está en constante metamorfosis, va mutando se crean nuevas formas, nuevos bloques, distintos espacios, nuevas relaciones humanas, es un constante devenir como mencione anteriormente.

¹⁵ Fabián Casas, *Trayendo a casa todo nuevo, todos los ensayos*, Buenos Aires, ed. Emecé, 2016, p.313.

La observación en mi caso siempre ha sido muy importante, los puntos de vista, los detalles es algo que he desarrollado y que se han profundizado con mis estudios, las artes me han despertado esa curiosidad, por un lado todo lo que sea referido a las formas, las estructuras, los colores, los sonidos, los movimientos; y por otro lado la sensibilidad por relacionar esa mirada con algún acontecimiento que está presente desde el lado sentimental, subjetivo, emocional.

Ese viaje que te llevan los recuerdos a lugares naturales, de situaciones ya sean de felicidad o tristeza, por lo que ya no está o estuvo. Ese cambio rotundo de forma de vivir, los espacios más reducidos, los tiempos más acotados, las formas y estructuras visuales ya son otras, todo eso me llevan a representarlas de forma plástica. Esas sensaciones íntimas son las que me traen a esta tesina de grado.

Capítulo 3

Desarrollo y descripción de mi propuesta plástica

3.1 Obras- Análisis

Antes de comenzar con la descripción de las propuestas plásticas, debo mencionar a la acción *lúdica* en mi forma de producir, donde el juego es parte fundamental a la hora de realizar mis obras, como he mencionado en el 1 capítulo, es una acción innata del ser humano, solo que hay que darle, y en mi caso una mayor preponderancia a la hora de trabajar en la construcción de la obra plástica. Con los elementos compositivos plásticos (punto, línea, plano, color, figura/fondo, formas geométricas) como punto de partida donde comienzo a entrecruzarlos, interponerlos, generar algún tipo de mixtura entre ellos, para luego tratar de sacar algo que sea interesante a la hora de enviar un mensaje.

En un momento he sido más matérico, trabajando con elementos no tan convencionales como han sido el Polifan (espuma de poliuretano de alta densidad) generando volúmenes y de esta forma los cuadros bidimensionales comenzaron a transformarse en tridimensionales, lo que podríamos llamar cuadros objetos. También hice la conjunción de materiales experimentales como el porcelanato líquido que se aplica de forma líquida sobre una superficie, en mi caso fue sobre cuadros y luego se solidifica generando una capa sólida similar a un vidrio, esto me permitió lograr efectos como de bruma u opacidad en las obras, que me parecieron interesantes a la hora de experimentar.

También he usado maderas, metales, vidrios, todos elementos que se fueron interrelacionado a través del tiempo, donde la búsqueda me resultó atractiva y de constante investigación, investigación que nunca ha sido forzada, siempre jugando con los materiales.

Por otro lado también incluyo en mi producción metodología de trabajo muy relacionada a mi contexto cotidiano laboral, donde las herramientas tecnológicas están presente a diario, una PC., cámara de foto, programas de diseño, dibujo digital, rotulación y grafica computada, eso me permite estar en continuo contacto por un lado con el entorno laboral personal y no dejar de lado la producción artística propia, por eso muchos de los trabajos tiene elementos como vinilos rotulados, fotos digitalizadas. Todos ellos se conjugan en afán del mensaje que la obra quiere expresar.

Por momentos creo ver por todos lados retículas, módulos, líneas, ángulos de 90 grados, que dialogan y crecen a mi andar y por lo tanto ese entorno es contenedor de todos los habitantes de la ciudad, el poder hacer una abstracción en una fracción de segundo es algo que trato de guardar, como una diapositiva, módulos que se van repitiendo y de esa forma pasan a ser los grandes contenedores de historias de vida, porque al fin y al cabo dentro de esas infraestructuras están transcurriendo vidas, momentos, acciones.

Al mismo tiempo y en el otro mundo el de la naturaleza también se está gestando, y naciendo de forma constante vida, en los árboles, en las aves, en los ecosistemas, el río sigue corriendo en su curso que es constante, por debajo de sus aguas también se desarrolla vida, y sobre el también navega vida, esa si creada por el hombre tales como barcos, lanchas, canoas, todo gestión y creación artificial, en continua interacción.

Esos acontecimientos me han llevado a volcarlos a mi producción, luego son mostrados en público, esperando captar las reacciones del observador, ver si a ellos también les ocurren esas mismas vivencias y sensaciones, o si al pararse frente a la obra le llegan asociaciones que lo transportan a momentos similares a los míos.

Por ejemplo en la obra “Puerto erecto norte” (Anexo A) la arquitectura urbana tan solo la interpreto con un simple recorrido de líneas verticales y horizontales, superpuestas sobre una bruma vegetal orgánica, desde una perspectiva lejana solo identifico esas forma y colores. Mis ojos se abstraen de una identificación minuciosa, para identificar tan solo esa mixtura de líneas rectas con el verde orgánico natural y el marrón cause del río.

Pero por otro lado es una de las zonas más tecnificadas y de mayor envergadura arquitectónica de la ciudad de Rosario, la zona de Puerto Norte donde se elevan los edificios más altos de la ciudad y que como paradoja se encuentran frente al río Paraná, lo que comúnmente llamamos las islas, un bastión de la naturaleza en su máxima expresión.

Los dos mundos conviviendo a solo un par de metros, formas netamente geométricas enfrentadas a las formas orgánicas, formando una mixtura más que interesante.

Aquí he utilizado Vidrio, marcador indeleble y acuarelas, con la particularidad de que la acuarela esta aplicada por un lado sobre papel en el fondo del cuadro y también sobre el vidrio, de esta manera busque generar espacialidad entre la ciudad y el mundo natural de la vegetación de las islas.

También esta presente el “juego” figura/fondo con la construcción de la retícula geométrica que simboliza la construcción ciudadana en primer plano.

Con el mismo criterio de trabajo en el cuadro “9 C” (Anexo B) busque representar los atardeceres de verano en Avda. Pellegrini, la caída de la tarde, el sol con todo su esplendor que en esa época del año todos los puntos de fuga de la avenida confluyen en El. Más de 18 años viví con esa postal desde el departamento donde habitaba.

En esta obra trato de conectar con el espectador y brindarle esa mirada cotidiana que a lo mejor para ellos pasa desapercibida, pero en mi caso me resultó extremadamente interesante como se fusionan los elementos urbanísticos de la ciudad, la fuga de las líneas de construcción que hacen centro en el astro rey Sol.

Por otro lado y cambiando de estación, en invierno el paisaje se torna más gris, melancólico, reflexivo, esos árboles que en verano estaban radiantes de verdes, ahora se encuentran totalmente desnudos, mostrándonos sus ramas desprovistas de hojas, produciendo un entramado casi mágico y orgánico, como una inmensa red que se va interconectando con otras, y hasta por algún momento toman el mismo color que los tendidos de cables, fusionándose lo natural con lo artificial.

Es aquí donde aparece también en mis trabajos el registro fotográfico, donde voy captando ese entorno invernal en el que las tramas naturales se entrecruzan con las retículas de la arquitectura, y luego del proceso de digitalización, re dibujado y simplificación aparecen las resultantes, las obras.



Imagen de Rosario, Plaza San Martín (Moreno y Córdoba) invierno 2019.

Registro fotográfico Acevedo Miño, Miguel Angel (Fig. 9)

A partir de registros como este y valiéndome de las herramientas digitales, programas de edición de imágenes comienzo a componer como en aquellos años escolares de la educación primaria, teniendo siempre presente esas clases de plástica donde todo los elementos constructivos estaban disperso por los pupitres, papeles de colores, tijeras, temperas, lápices de colores, pegamentos, cartones; todos estos elementos ayudaban a representar las consignas que nos requerían; hoy a la distancia el concepto básico de trabajo es similar.

En trabajos como “Entre ramas 1” (Anexo C) - “Entre ramas 2 ” (Anexo D) a partir de el registro fotográfico, compongo el contexto en donde va a ser colocada esa imagen.

En estos dos trabajos utilice vinilo traslucido impreso, para la imagen de frente y en el fondo la composición de los edificio fue realizada con acrílicos y vinilos de colores. Y como expresa el título de estas dos obras, entre esas formas orgánicas se dejan ver las obras artificiales construidas por el hombre, en un mismo contexto la mano del hombre y la de la naturaleza.

Y he aquí una reminiscencia a las obras de Hopper, cuando señalo la acción de voyeur del espectador, las ventanas de Hopper en estos dos cuadros pasan a ser las ramas, en donde invito a participar al observador que busque y revise detrás de esas ramas la escena que esta aconteciendo.

Lo que en muchos casos otros arman bocetos a lápiz y papel, en mi caso se genera digitalmente en un primer paso, lo que me facilita reformar o cambiar más rápidamente, los resultados los veo en la pantalla de un monitor y eso hace más rápidos mis tiempos. De esa forma visualizo los materiales que necesito para resolver la producción que estoy por realizar.

No quiero dejar de mencionar también el factor azar, si, eso fortuito que muchas veces esta presente en mis trabajos, que esta dado generalmente por el jugar con los materiales, las formas, la composición; por ahí se cae, se rompe o se interpone algún elemento sobre otro y se descubre una solución o una nueva forma armar o resolver algo en la obra que estoy trabajando.

“Atravesados 01” (Anexo E) es el fiel reflejo de lo anteriormente mencionado, la obra esta realizada en polifan, un material con volumen similar al telgopor pero de alta densidad, es quebradizo. En esta obra la representación simbólica del Monumento a La Bandera se quebró, en la mesa de trabajo, lo que genero que fuera atravesado por la forma orgánica representativa de un árbol. La conjunción de dos formas (orgánica / geométrica) como resultante final.

En el cuadro “Construcciones 04” (Anexo 6) la interrelación de los materiales (plástico con metal desplegado) y partiendo de la imagen que generé en la pantalla me resolvieron otro nuevo atardecer en medio de la ciudad. Colores plenos, vinilos de corte completaron la composición de la obra.

Por último en el tríptico “Momentos del día” (Anexo F) el amanecer, el medio día y el atardecer se encuentran simbolizados con formas geométricas puras en donde el sol es captado en distintas situaciones del día en medio de la ciudad y sus edificios.

Tríptico con volumen (si hablamos desde lo puramente constructivo de la obra), aquí aplique el porcelanato líquido para encapsular maderas, metales y vinilos rotulados, buscando generar una atmosfera brumosa, que por lo general se produce en los edificios a orillas del río Paraná.

Como se puede apreciar en estos trabajos lo matérico y constructivo son una huella reiterada, la manipulación de diversos materiales me resulta relevante a la hora de gestar una propuesta.

El recorrido de las obras para esta tesina atraviesan distintas etapas, en donde el mensaje siempre trata de ser lo más claro y simple posible, buscando valirme de todas las herramientas ya sean manuales como: trinchetas, sierras, lijadoras, limas, taladros, pinceles, acrílicos, vinilos; o compositivas vinculadas a los conceptos teóricos y compositivos tales como: colores, formas, relaciones de tamaños, figura/fondo, planos. Todas ellas son utilizadas y vinculadas con el fin de poder comunicarme de la mejor manera con el espectador.

Conclusión

Cuando se produce una obra y se elabora una mirada, el artista pone muchas cosas en juego, se expone, deja su opinión, se manifiesta.

En el caso de esta tesina, la búsqueda de transmitir algo personal que internamente llevo, moviliza a tratar de agudizar todos los canales de contacto que uno puede llegar a recorrer en búsqueda de que el mensaje llegue a buen destino, pero a lo largo de ese camino, cuando la investigación se profundiza, los replanteos son varios, y a menudo aparecen cuestionamientos, los que llevan a enriquecer por un lado, la experiencia propia y por otro, hacer como productor.

Llegado a este punto, subrayo la influencia de dos artistas (entre otros tantos) de los que me he nutrido, analizando sus obras, escritos, metodologías de trabajo, podría enumerar una extensa lista pero, opto por dos de ellos que se especializaron en ese arte donde los personajes quedan contenidos en escenarios de tránsito, con materia, grafismos, historia e incisiones. Artistas que dejaron en su arte la huella introspectiva de una época: Edward Hopper y Joaquín Torres García.

Al inicio de este escrito, planteaba interrogantes que involucraban a la naturaleza, la gran ciudad, la influencia de este vínculo con sus habitantes y, lo hacía puntualmente desde un lugar autorreferencial, partiendo de lo que me pasaba a mí como habitante de una ciudad grande como es Rosario; haciendo hincapié en esa necesidad interior de vincularme con los espacios naturales.

¿Y si esto de verme como hacedor y partícipe de una composición, también le ocurriría al resto de los habitantes? a sabiendas sabiendo que uno conlleva esa carga emocional que nos induce a “ponernos” en otra perspectiva a la hora de analizar los contextos cotidianos que van transcurriendo.

Cuando detengo la mirada en la saturación de espacios naturales como parques, plazas, costas del río, pienso en escenas contemporáneas manifestándose artísticamente hacia los sentidos del espectador.

La obra y el espectador/participante que entablan un simulacro de juego determinado por la posición que la primera ocupa en el espacio y los movimientos físicos que el segundo se ve forzado a realizar para captarla en las condiciones óptimas, son los dos componentes que me dejan un amplio margen para empezar el juego interpretativo por mi deseado.

La resultante de esta investigación teórica, más la producción de obras, se materializa en los siete cuadros que anexo. Algunos de ellos ya expuestos al público en una muestra como invitado.

Con la obra: “Construcciones 04” (Anexo G) recuerdo que en el día de inauguración escucho lo siguiente:

...”mirá esa red parece a la que pusimos en el piso de la entrada al garaje de casa”

Y ahí, en ese instante ocurrió que un elemento cotidiano, un trozo del metal desplegado que se le coloca al piso para que no se rompa el cemento. Fue el vínculo con la obra, la puerta de entrada al diálogo.

Todas las horas de trabajo, investigación se llevan a cabo a solas, en un ámbito íntimo, se cargan de valor y significado en el momento en el que uno escucha ese mínimo diálogo, entre dos espectadores.

La búsqueda de que los actos cotidianos se hagan relevantes, también me llevó a agudizar la mirada en el entorno natural, que muchas veces parecieran estar presente pero desapercibidos, algo no interesante en el contexto urbano, por lo menos para los ciudadanos que frecuentan a diario las calles de la ciudad y que, en muchos de mis trabajos he buscado ponerlo como foco, en primer plano, en hacerlo presente, buscando destacar su magnificencia.

Así como el esplendor de un árbol no pasa inadvertido y que se fue gestado naturalmente sin control ni planificación, adoptando la forma que quiera, eso precisamente es lo que trato de caracterizar.

La irrupción del paisaje natural interviene en múltiples ocasiones mostrándonos todo su esplendor, llegando a competir en lo visual con algún edificio u obra arquitectónica.

En “Entre ramas 1” (Anexo C) y “Entre ramas 2” (Anexo D) se aprecia este concepto: hay que atravesar con la mirada las ramas para poder ver la continuidad del cuadro, el observador tiene que cambiar de ángulo de posición, hacer un pequeño esfuerzo para completar el conjunto de la obra.

En todas estas composiciones busqué la interacción, un mínimo acto lúdico, que lleve al observador abstraerse de cualquier contexto cotidiano y comience a armar su propio recorrido por la obra, componer sus propias vivencias a través de la memoria, lo que podríamos decir “dialogar” con la obra.

La acción de voyeur que nos entrega Hopper en sus obras, aquí en clave mucho menor, me inspiró para esa búsqueda de la misma actitud en el espectador; tratando que tramite su mirada a través de las ramas, que busque qué hay detrás, con qué se puede encontrar jugando a través de las miradas y la exploración de las formas.

Como última acotación a lo que planteo en este trabajo, he de ser consciente que el proceso de elaboración, ha transitado varias etapas sinuosas: la recopilación de información historiográfica de varios artistas que han trabajado la temática de la sociedad y los cambios que han traído en ellos, su relación con los contextos naturales.

La información, los datos, se tornaron muy abrumadores, lo que me llevo a enfocarme y rever mi producción y la relación que había con la investigación, tratando de simplificar algunos criterios de búsqueda, por eso, un capítulo versa íntegramente sobre “definiciones” que tuve que deslindar para clarificar el camino a seguir.

Las cuestiones e interrogantes planteados al comienzo de esta investigación tienen como colofón los siete trabajos que se encuentran en el Anexo, trabajos que a partir de ahora ya dejan de ser interpretaciones y vivencias personales, y pasan a pertenecer a todos aquellos que encuentren una mínima identificación con ellos.

Por mi parte, este desafío sobrelleva un aprendizaje que a instancias de esta investigación que clausuro hoy en etapa de estudiante, ha sido muy enriquecedora y definitivamente, me ha sido muy útil y servirá para etapas venideras.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Casas, Fabián. (2016). **Trayendo a casa todo nuevo, todos los ensayos**. Bs.As.; Ed. Emecé.

Da Vinci, Leonardo. (1982). **Cuadernos de notas**. Madrid; Ed. Felmar. 2da. Edición. Col. Poesía y Prosa Popular, N° 28.

Ferrater Mora, José. (2007). **Diccionario de Filosofía Abreviado**. Bs. As.; Ed. De Bolsillo.

Grillet, Thierry. (2018). **Edward Hopper**. París; Ed. Koneman.

Malosetti Costa, Laura/ PeluffoLinari, Gabriel. (2011). **Torres García. Utopía y Tradición**. Bs. As.; Ed. Eduntref.

Walther, I.F. (ed.) (2008). **Los maestros de la pintura occidental. Volumen II: del Romanticismo a la Época Contemporánea**. Colonia; Ed. Taschen.

Williams, Raymond. (2003). **Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad**. Bs. As.; Ed. Nueva Visión. 2da. Ed. rev.yampl. (2008).

LIBROS y CAPÍTULOS DE LIBROS ELECTRÓNICOS

Bardet, G. citado por: Cáceres, Alicia P. **Concepto de Ciudad-Definiciones**. Recuperado de: file:///C:/users/usuario/Desktop/Tesis.

Heineberg, Heinz. "La metrópolis en el proceso de globalización." **BIBLIO 3 W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**, Universidad de Barcelona, Vol. X, N° 563, 5 de febrero de 2005. Recuperado de <http://www.ub.es/geocit/b3w.563.htm>.

-----“Ecosistemas: qué son, tipos y 101 ejemplos”. Recuperado de <http://www.ecosistemas.ovacen.com>.

Andrés Tripero, Tomás de. (2017). “Piaget y el valor del juego en su Teoría Estructuralista.” En **E-Innova BUCM. Revista Electrónica de Educación**, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de [http://www. Webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/6/art431.php](http://www.Webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/6/art431.php).

-----“Fragmentos de Homo Ludens”. **Johan Huizinga**. Ed. Bs. As.; Emecé.1968. Recuperado de <http://www.morfologiawainhaus.com.pdf.huizina>.

Simmel, Georg. “La metrópoli y la vida mental.” En **Revista Discusión** (1977). Núm. 2. Barcelona; Seix Barral. Recuperado de http://www.bifurcaciones.cl.004.bifurcaciones_004_reserva.pdf.

GoñiFitipaldo, Ana Laura. (2019). **Un viaje desde la ciudad sin nombre a la fuente simbólica.Las cartografías de ciudad del Universalismo Constructivo en Uruguay 1930-1950**. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/338611544>. **Un.viaje desde.la.ciudad.sin.nombre.a.la.fuente.simbólica.Las.cartografías.de.ciudad.del.Universali mo.Constructivo.en.Uruguay 1930-1950**

https://www.researchgate.net/publication/338611544_Un_viaje_desde_la_ciudad_sin_nombre_a_la_fuente_simbolica_Las_cartografias_de_ciudad_del_Universalismo_Constructivo_en_Uruguay_1930-1950

LISTADO DE IMÁGENES

Fig. 1:

Imagen satelital año 2017 de la Secretaria General departamento asuntos históricos de la Prefectura Naval Argentina.

Fig. 2:

Imagen Aérea del Gobierno de Santa Fe, Municipalidad de Rosario, Territorio, año 2014

Fig. 3:

Edward Hopper, *Mañana en Cape Cood*, 1950. Museo de arte Smithsonian American, Washington DC.

Fig. 4:

Edward Hopper, *Gasolina*, Oleo sobre lienzo, 1940. The Museum of Modern Art, New York.

Fig. 5:

Edward Hopper, *Una mujer al sol*, 1961, Oleo sobre lienzo, 102 x 153 cm. Whitney Museum of American Art New York

Fig. 6:

Torres García, Joaquín. Portada y Primer hoja del libro *La ciudad sin nombre*. Montevideo: AAC, 1941

Fig. 7:

Torres García, *Tabla de madera con tinta roja*, 1932, oleo sobre madera, 33,5 x 16 cm. Museo Torres García, Montevideo

Fig. 8:

Torres García, *Constructivo con campana*, 1932, Oleo sobre tela, 73 x 60 cm. Museo Tamayo Arte Contemporáneo ciudad de México, México

Fig. 9:

Imagen de Rosario, Plaza San Martín (Moreno y Córdoba) invierno 2019.
Registro fotográfico Acevedo Miño, Miguel Angel

ANEXO

Anexo A: *“Puerto erecto norte”*



Acevedo Miño, Miguel Angel, 2018.

T.Mixta: acuarela, marcador sobre vidrio, 20 x 21 cm.

Anexo B: "9 C"



Acevedo Miño, Miguel Angel, 2018.

T.Mixta: acuarela y marcador sobre vidrio y papel, 20 x 21 cm

Anexo C: *“Entre ramas 1”*



Acevedo Miño, Miguel Angel. 2018.

T.Mixta: Acrílico, Vinilo, Foto digital, Rotulación. Mdf., 35 x 35 cm.

Anexo D: “Entre ramas 2”



Acevedo Miño, Miguel Angel, 2018

T.Mixta: Acrílico, Vinilo, Foto digital, Rotulación. Mdf., 35 x 35 cm.

Anexo E: “*Atravesados 01*”



Acevedo Miño, Miguel Angel, 2017.
T.Mixta: polifan, acrílico, mdf – 41 x 56 cm.

Anexo F: “*Momentos del día*”



Acevedo Miño, Miguel Ángel. 2018

T.Mixta: Porcelanato líquido, Vinilo, madera, metal, rotulación, 70 x 30 cm.

Anexo G: "Construcciones 04"



Acevedo Miño, Miguel Angel. 2018

T.Mixta: Vinilo, madera, acrílico, metal, rotulación, 50 x 50 cm.